

Incendio en la fábrica de Litalisa, en Oyón

Los bomberos de Logroño acudieron en la madrugada del domingo al lunes a la fábrica de litografía Litalisa, en Oyón, por un incendio originado en la salida de un horno y que afectó a sesenta metros de tuberías y a parte del tejado de las instalaciones. La intervención duró más de cuatro horas, haciéndose cargo de las labores finalmente los bomberos de la estación de Logroño, en un incendio que no tuvo grandes consecuencias, *informa Sergio Martínez.*

Torrecilla en Cameros invierte 55.000 euros en reurbanizar el pasaje de Chencho

TORRECILLA EN CAMEROS
D. M. A.

El Ayuntamiento de Torrecilla en Cameros ha invertido más de 55.000 euros en reurbanizar el conocido como 'pasaje de Chencho', en el barrio del Campillo. «De los tres barrios que tiene Torrecilla, este es el que más inversiones y mayor esfuerzo necesita, ya que cuenta con una población envejecida y había determinadas zonas, como esta, por las que era difícil pasar cuando había nieve o hielo», explica el alcalde camerano, Sergio Martínez Astola.

Donde antes había rampas en las que era fácil resbalar cuando la meteorología era adversa, ahora hay escaleras con 'pasamanos' para facilitar el acceso y salvar el desnivel con mayor seguridad. «Todo se ha realizado en tono rústico, para respetar y embellecer el entorno», apunta el alcalde de Torrecilla en Cameros, quien recordó que «antes había unas rampas por donde era difícil pasar, y ahora, con las escaleras, es más accesible».

Esta actuación se une a la realizada meses atrás en el entorno del Mercado y el monumento a Sagasta, en toda la zona de la Alhóndiga y las escalinatas del Ayuntamiento. La intervención en el 'pasaje de Chencho' comenzó en noviembre y ha finalizado recientemente, completándose con una nueva instalación eléctrica, con luces LED, y trabajos de jardinería.

«Queremos continuar con la reurbanización en otras zonas de la localidad, probablemente ya el próximo año», advierte Sergio Martínez Astola, señalando El Campillo como el barrio que será objeto de algunas de estas intervenciones futuras.

La fachada no aguantó más

HARO

Parte de una de las fachadas de la casa de la calle Linares Rivas, en proceso de demolición, se vino abajo ayer a primera hora

Ó. SAN JUAN

Ayer a las siete de la mañana, parte de una de las fachadas del edificio ubicado en el número 13 de la calle Linares Rivas de Haro se desplomaba sobre la calzada y la acera de Dos de Mayo.

El colapso se ha producido en el lugar donde se encontraba una gran grieta que había ido aumentando durante las últimas semanas, al igual que se había producido un abombamiento de la pared. Finalmente, el peso que soportaba la estructura no aguantó más y se vino abajo.

Excavaciones Mayo, empresa jarrera encargada de ejecutar la demolición controlada del inmueble, asegura que esperaban que se produjera esta situación. «Teníamos apuntalada la zona porque sabíamos que esta pared se acabaría desplomando en los próximos días. Estaba previsto y la situación está controlada», indicaron.

Ante la proximidad de otros edificios y el miedo a que ocurriera algo, la empresa también aseguró que no se han visto afectados. «Este colapso no ha provocado daños materiales en las casas de alrededor», agregó.

Una de las causas que ha po-



Estado en que ha quedado la fachada del edificio sito en Linares Rivas 13 tras el desplome de ayer. ó.s.j.

«Apuntalamos la zona porque sabíamos que esta pared se desplomaría», asegura la empresa

«Apuntalamos la zona porque sabíamos que esta pared se desplomaría», asegura la empresa

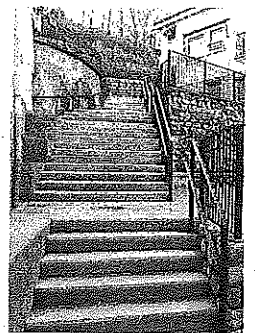
«Aún no tenemos los datos de la cantidad de agua que ha caído, pero puede haber influido para que esta pared acabara cediendo».

Una semana de obras

Hoy se cumple una semana del comienzo de las obras y un mes desde que se cortara al tráfico parte de las calles de Linares Rivas y Dos de Mayo, debido al desprendimiento de unos cascotes de la zona de la fachada que precisamente hoy se ha desplomado. Aún

habrá que esperar unas tres semanas más para que finalicen los trabajos, que siguen teniendo el riesgo de que la casa que está pegada al edificio a demoler pueda verse afectada.

El Ayuntamiento de Haro, ante la indecisión de la propietaria del edificio y el creciente riesgo de derrumbe, tuvo que hacerse cargo del derribo de forma subsidiaria. Hasta que finalicen las obras, los inquilinos y vecinos de las casas colindantes permanecen alojados en casas de familiares y hoteles.



Zona del pasaje de Chencho. L.A.